



La Archicofradía > Sedes canónicas

Convento Casa Grande de la Merced Calzada. La hermandad se funda en el hoy Museo de Bellas Artes, y en ella permaneció durante varios siglos. Como dato testimonial, señalamos que el 16 de noviembre de 1578, Francisca de Pineda donó al convento de Santa María de la Merced una capilla del claustro, otrora sala capitular, que su difunto esposo Francisco de Xerez había obtenido en 1535 como enterramiento familiar, con expresa condición de que "el dicho monasterio sea obligado a dar y adjudicar la dicha capilla y entierro a la dicha cofradía y hermanos de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo que está residente en el dicho monasterio". La hermandad, a cambio, entregó a la viuda e hijos la estimable suma de 200 ducados. La adjudicación definitiva a la cofradía se produjo el 30 de enero de 1579, obligándose la hermandad a reedificar la capilla y a entregar 1.000 maravedíes anuales a los frailes, amén de reservarles un sitio en la procesión anual del Jueves Santo. Esta sería, desde que se fundase en el siglo XVI y durante varios siglos, la sede de la corporación, donde se celebraban sus cabildos y misas, y donde se veneraban sus sagradas imágenes. Entre las fiestas que la hermandad se comprometía a celebrar estaban las de la Purificación de Nuestra Señora, Resurrección, Santa Cruz, Santísimo Sacramento, Asunción e Inmaculada Concepción. Especial magnificencia revestía la festividad del Cuerpo de Dios, solemnizada el domingo infraoctava de Corpus "con sus vísperas, misa cantada con ministros y música de voces y ministriles y un carro y dos danzas y en la tarde una comedia en el dicho monasterio como siempre se ha hecho".

Parroquia de San Julián. Tristemente, con la Invasión Francesa, el Convento de la Merced es ocupado por las tropas y destinado a cuartel del ejército invasor, y su templo se destina para cuadra de caballos. Se perdieron entonces los pasos, alhajas, documentos y los más diversos enseres, impidiendo el celo de algunos frailes que también se destruyeran el altar y las imágenes. Los titulares pasaron a la iglesia de San Julián, ya que su párroco, Dr. Rafael Escudero, era a su vez el Mayordomo de la Cofradía. Allí fue reorganizada la Hermandad en 1818 por un grupo de cofrades, entre los que se contaba el ilustre historiador Félix González de León, quienes además determinaron retornar con sus imágenes titulares al Monasterio mercedario, teniendo lugar el solemne traslado la noche del 20 de septiembre. Un conocido suceso se registró días antes, cuando las ropas de las imágenes, que se hallaban en paradero desconocido, aparecieron intactas en el interior de un arcón abandonado en el gallinero de una casa de la collación de San Julián donde vivía una humilde familia.

Vuelta al Convento de la Merced. El día previsto se realizó el traslado utilizando el paso de Jesús Nazareno de San Antonio Abad, porque los de Pasión de carey y plata del Señor y del mismo metal y nácar de la Virgen, habían desaparecido. Restaurada la Hermandad en su antigua sede y nombrada nueva Junta de Oficiales, se dispuso hacer estación de penitencia en la tarde del Jueves Santo de 1819, para lo que fueron citados todos los hermanos y se invitó a la Hermandad de la Hiniesta, la que aceptó acompañar a las imágenes en el cortejo procesional con una representación hasta la Santa Iglesia Catedral desde el Convento Mercedario. Lástima que la lluvia desluciera ese año los preparativos y los hermanos de Pasión y de la Hiniesta se quedaron en la sacristía de la Merced sin poder hacer su común estación aquel Jueves Santo de 1819.



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

Breve estancia en San Vicente. El Convento de la Merced es exclaustro en 1840 para ser destinado a Museo de Bellas Artes, hecho éste que coincidió con un gran aletargamiento de la hermandad. Un grupo de cofrades decidió restablecerla en mayo de 1841 y reunieron para ello las imágenes en la parroquia de San Vicente, cuyo clero no permitió que se instalaran en la capilla de Nuestra Señora de los Remedios, sino en un altar portátil de paso a la sacristía. Este hecho no agradó a los hermanos de Pasión, hasta tal punto que decidieron mudarse a otra sede, nombrándose a tal efecto una comisión encargada de buscarla y que estaba formada entre otros por nuestro hermano el erudito José Bermejo y Carballo.

Traslado a San Miguel. Pocos días después, el 25 de junio de 1841, se mudaron a la parroquia de San Miguel, escogiéndose a tal fin una capilla disponible en la nave del Evangelio con la advocación del Patriarca San José y apta para sede de una hermandad, donde estaba enterrado el célebre escritor Rodrigo Caro. Con seguridad el traslado a la nueva sede fue el comienzo de un resurgir de la Hermandad y en pocos años logró nuevamente convertirse en una de las más destacadas de la ciudad. El 12 de junio de 1868, la hermandad de Pasión se fusionó con la Sacramental, Animas Benditas y Rosario de San Miguel, unión que tuvo escasa trascendencia pues, pocos meses después, la Junta Revolucionaria de Sevilla decretó el derribo de la parroquia.

Iglesia Colegial del Divino Salvador. Tras el cierre de San Miguel, Pasión se traslada a la Parroquia del Divino Salvador, que sigue siendo su actual sede. Las imágenes se colocaron en los altares de San Fernando y San Cristóbal, sitios en la nave de la Epístola. Allí permanecieron hasta 1920, en que pasaron, de manera definitiva, al interior de la capilla del Sagrario, al haberse fusionado en 1918 la Hermandad de Pasión con la Archicofradía Sacramental del Salvador. Dicho Sagrario se edificó entre 1750 y 1756, estando dirigida la obra de cantería por Vicente de Bengoechea, a la sazón maestro de la Real Fábrica de Tabacos. Su actuación consistió en realizar, a base de ricos y vistosos jaspes negros y encarnados, el zócalo y dieciséis basas sobre las que descansaron otras tantas pilastras-estípites de yeso, las caprichosas portadillas laterales, la cornisa, la mesa de altar y dos arcos de medio punto, uno para cobijar el retablo interior de la Capilla, en tanto el otro comunicaba ésta con la iglesia. Este suntuoso espacio tardobarroco sufrió las terribles consecuencias de un incendio acaecido el 10 de enero de 1905. Su reconstrucción corrió a cargo del arquitecto diocesano Juan Talavera de la Vega, encargándose de la decoración mural el pintor Manuel Cañas. A la Capilla Sacramental se accede desde el lado del Evangelio del crucero. Le sirve de portada un soberbio retablo, obra señera del lisboeta Cayetano de Acosta, que se estrenó el 2 de diciembre de 1764. Desde 1957, en el testero de la Capilla luce un hermoso altar de plata que procede de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús.

Antigua iglesia de San Hermenegildo. El Ayuntamiento de Sevilla hizo en 1972 el ofrecimiento a la hermandad de ocupar en propiedad la antigua iglesia de San Hermenegildo, ubicada en la plaza de la Concordia. Los hermanos, en Cabildo General Extraordinario, acordaron por 162 votos a favor y 62 en contra trasladar la sede de la hermandad a la iglesia de San Hermenegildo, decisión del cabildo que el Cardenal Bueno Monreal ratificó debidamente con el oportuno permiso para el traslado. El propio



ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y
PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS DE NUESTRO
PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y
SEÑORA DE LA MERCED

IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA

orfebre Cayetano González realizó por encargo de la Junta un altar para ubicar a los titulares en dicha iglesia aunque finalmente este traslado no se llevó a cabo. Sin embargo, en el año 2003 fue cuando la hermandad, por avatares del destino, trasladó sus imágenes a la antigua iglesia para realizar desde allí la estación de penitencia de dicho año, debido al cierre del templo del Salvador. Para tal fin, se procedió a la apertura de una puerta de dimensiones apropiadas para la salida y entrada de los pasos, aprovechando el vano lateral del templo que da a la calle Jesús del Gran Poder.

Iglesia de Ntra. Señora de la Paz e Iglesia de la Misericordia (Orden Hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios). Circunstancialmente, por las obras de mejora que se han llevado a cabo en la iglesia del Salvador, las imágenes de la hermandad han recibido culto en la Iglesia de Nuestra Señora de la Paz, sita en la plaza del Salvador y propiedad de los Hermanos de San Juan de Dios, orden con la que nos unen estrechos lazos. En dicho templo no sólo se han celebrado cultos solemnes a nuestros titulares, sino incluso una exposición en el año 2000 con los estrenos de enseres del paso de palio. Posteriormente, el 18 de diciembre de 2003, nuestras imágenes son trasladadas solemnemente a la iglesia de la Misericordia, en la plaza de Zurbarán, donde reciben culto mientras dura el cierre del Salvador. Desde allí efectúa en estos años su estación de penitencia, así como celebra en dicho templo sus cultos solemnes.